Signatura: EB 2020/131(R)/R.17/Add.1

Tema: 5 c) ii) b)

Fecha: 4 de diciembre de 2020

Distribución: Pública

Original: Inglés



República de Malí

Programa sobre Oportunidades Estratégicas Nacionales

(2020-2024)

Adición

Respuestas de la Dirección a las observaciones de los Estados Miembros

Junta Ejecutiva — $131.^{\rm er}$ período de sesiones Roma, 7 a 9 de diciembre de 2020

Observaciones de Suiza Respuesta de la Dirección Presencia en el país: Los objetivos del programa sobre La actual presencia del FIDA en Malí mantiene un contacto estrecho con una serie de asociados para el desarrollo. Por oportunidades estratégicas nacionales (COSOP) son ejemplo, el programa del FIDA en el país ha establecido una asociación eficaz con Dinamarca y el Canadá, que cofinancian el pertinentes para el contexto nacional, y las operaciones del proyecto de financiación inclusiva en las cadenas de valor agrícolas (INCLUSIF), y está previsto que forme una nueva FIDA podrían sacar un mayor provecho a las relaciones con los asociación con España en apovo del programa de multienergía para la resiliencia y la gestión integrada del territorio (MERIT). asociados bilaterales para la cooperación que se encuentran Las operaciones del FIDA se beneficiarán de las relaciones estrechas con los asociados bilaterales para la cooperación sobre el terreno. Aun así, también observamos que, por sí desplegados sobre el terreno. Además, pueden brindarse recursos a las misiones de consultoría para que respalden la misma, la presencia del FIDA en el país no permitiría mantener coordinación de los donantes y los trabajos económicos y sectoriales en apoyo del diálogo a nivel nacional. El programa de esos vínculos estrechos. Por eso, proponemos que el FIDA descentralización que se está implantando también contribuye a resolver las limitaciones de la presencia en el país. examine la forma de lograrlo en el contexto de las estructuras que posee en Malí. Mujeres y jóvenes: En lo que respecta a los grupos objetivo, Para asegurar la focalización apropiada de las mujeres y los jóvenes, se emplearán modelos eficaces y buenas prácticas que respaldamos el énfasis puesto en las muieres y los jóvenes. pues constituye una forma creíble, pragmática y realista de abordar algunos de los problemas estructurales subvacentes de

Mujeres y jóvenes: En lo que respecta a los grupos objetivo, respaldamos el énfasis puesto en las mujeres y los jóvenes, pues constituye una forma creíble, pragmática y realista de abordar algunos de los problemas estructurales subyacentes de forma acorde con los objetivos declarados del FIDA. No obstante, resulta difícil determinar si esas dos categorías representarán realmente una mayoría entre quienes se encuentran en la categoría objetivo más amplia de los pequeños agricultores y las pequeñas y medianas empresas del medio rural. Por consiguiente, agradeceríamos que se brindara más información sobre cómo se llevará a cabo esa focalización en la práctica. Habida cuenta de que las mujeres y los jóvenes suelen ser rápidamente relegados cuando sus esferas de trabajo resultan muy rentables, no bastará con incorporar los temas transversales. Es preciso desplegar un esfuerzo notable para garantizar una buena comunicación que deje claro el tipo de apoyo que pueden esperar esos grupos y, en líneas generales, aumente la concienciación a ese respecto.

Para asegurar la focalización apropiada de las mujeres y los jóvenes, se emplearán modelos eficaces y buenas prácticas que fomenten su inclusión y su empoderamiento económico (aspectos que actualmente se promueven en el marco del proyecto de formación profesional, empleo y apoyo a la iniciativa empresarial de los jóvenes del medio rural (FIER) y el proyecto de financiación inclusiva en las cadenas de valor agrícolas). El enfoque de discriminación positiva aplicado en este último ayuda a garantizar que al menos el 50 % de los beneficiarios sean mujeres. Se da prioridad a las siguientes esferas: i) el acceso de las mujeres y los jóvenes a los mecanismos financieros; ii) la creación de capacidad de las mujeres y los jóvenes en esferas como el liderazgo, la iniciativa y la gestión empresariales, la negociación y el empoderamiento social y económico, y iii) la prestación de apoyo a las organizaciones de productores que representan de manera predominante a las mujeres y los jóvenes para que establezcan e implementen asociaciones comerciales y actividades generadoras de ingresos con el sector privado. En cuanto al proyecto de formación profesional, empleo y apoyo a la iniciativa empresarial de los jóvenes del medio rural, al 30 de abril de 2020 había financiado 9 691 proyectos dirigidos a los jóvenes del medio rural, incluidas 9 038 actividades generadoras de ingresos y 653 microempresas rurales. Asimismo, se hará un seguimiento del desempeño de cada operación desplegada en el marco de la nueva estrategia a fin de garantizar que se alcance el objetivo mínimo fijado para la participación de las mujeres y los jóvenes (por lo general del 70 % según lo indicado en el marco de medición de los resultados del proyecto). El programa en el país aprovechará la oportunidad para basarse en las estrategias y herramientas desarrolladas en el contexto de esas iniciativas.

Dirección del programa: Deben proporcionarse recursos suficientes para crear un marco lógico completo y establecer valores de referencia para los distintos indicadores. Del mismo modo, el FIDA también debe concebir un método que permita hacer un seguimiento continuado de esos indicadores y mantener los instrumentos programáticos a fin de dirigir el programa en consonancia. Será fundamental brindar la debida preparación y capacitación a los asociados para ayudarlos a desempeñar o gestionar las tareas conexas.

Los recursos destinados a las actividades no crediticias en los ciclos 2019-2021 y 2022-2024 del Sistema de Asignación de Recursos basado en los Resultados se utilizarán para respaldar la creación de un marco lógico completo y el establecimiento de los datos de referencia para los indicadores del programa. Asimismo, se aumentarán los recursos disponibles a través de un enfoque programático, que permita mancomunar determinados recursos y funciones relativas a la gestión de los proyectos, como las tareas de seguimiento y evaluación. Se establecerá un comité integrado por representantes de las principales partes interesadas en el programa procedentes del FIDA y las instituciones gubernamentales, y los proyectos se formarán y respaldarán a través de orientaciones y actividades de capacitación destinadas a hacer un seguimiento permanente de los indicadores de desempeño del programa. Asimismo, se está diseñando un marco global de seguimiento y evaluación de las intervenciones del FIDA en Malí que ayude a dirigir el programa en el país. Además, se implantará en Malí la iniciativa Avanzando el conocimiento para un impacto agrícola (AVANTI) del FIDA, que ayudará a reforzar la función de seguimiento y evaluación, sobre todo en lo que respecta a los planes de desarrollo y aplicación de los sistemas de seguimiento, la presentación de información, los exámenes *inter pares*, los análisis, las evaluaciones del impacto y la clasificación de las experiencias. También se utilizará para capturar las experiencias a tiempo real a través de la información brindada por medios sociales o multimedia (presentación de información participativa y colaborativa).

Observaciones de Francia

Francia acoge con satisfacción el Programa sobre Oportunidades Estratégicas Nacionales (2020-2024) para la República de Malí.

Agradeceríamos que se brindara información más precisa sobre el impacto de los acontecimientos políticos recientes en las estructuras nacionales de gobernanza y en las futuras operaciones del FIDA en el país. Teniendo en cuenta que Malí es uno de los países más frágiles del mundo según el Indice de Estados Frágiles del Fondo para la Paz 2020, y ante la situación de inestabilidad política, ¿cómo garantizará el FIDA la sostenibilidad del impacto y la asunción de los proyectos como propios por parte de las autoridades nacionales?

Respuesta de la Dirección

Impacto de la crisis política en las estructuras y proyectos gubernamentales. La crisis política atravesada recientemente condujo a la constitución de un Gobierno de transición, que se encargará de dirigir el país durante 18 meses, así como de emprender las reformas políticas e institucionales necesarias y organizar las elecciones generales presidenciales y legislativas. El Gobierno de transición cuenta con el beneplácito general de la comunidad internacional, que ha levantado las sanciones y ha restablecido la cooperación que había quedado suspendida desde el golpe de Estado del 18 de agosto. Además, el FIDA ha recibido una carta oficial del Ministerio de Finanzas en la que se reafirma el interés del Gobierno por asociarse con el Fondo, así como su determinación de cumplir todas las obligaciones financieras conexas. Cabe destacar que el modelo de asistencia empleado por el FIDA mitiga los riesgos e impactos relacionados con una gobernanza deficiente. El modelo abarca i) la delegación de las funciones relativas a la gestión del proyecto a equipos autónomos integrados por personal con contratos basados en el desempeño; ii) el acotamiento de los recursos destinados a los proyectos; iii) la delegación de las tareas relativas a la ejecución de los proyectos a instituciones públicas, comunitarias y del sector privado sobre la base de contratos y acuerdos de colaboración ligados al desempeño, y iv) la orientación de la asistencia brindada en el marco de los proyectos hacia los hogares pobres de las zonas rurales.

Cómo garantizar la sostenibilidad y el sentido de apropiación. A fin de contrarrestar los efectos de la fragilidad y diseñar operaciones más sostenibles, durante el período del COSOP el FIDA adoptará las siguientes medidas; i) establecer asociaciones con otros organismos de desarrollo que tengan mandatos complementarios en la esfera de las intervenciones humanitarias, y reforzar las va existentes: aprovechar las experiencias adquiridas para aumentar la resiliencia de las comunidades rurales en las situaciones posteriores a los conflictos, y restablecer la cohesión social y mediar y prevenir los conflictos. La colaboración entre los organismos con sede en Roma en el Programa Conjunto para el Sahel en Respuesta a los Desafíos de la COVID-19, los Conflictos y el Cambio Climático (SD3C) se ajusta a esa directriz, ya que el programa aprovechará las ventajas comparativas del Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), además de sus experiencias en el contexto de las intervenciones desplegadas en zonas afectadas por conflictos; ii) diseñar y ejecutar operaciones centradas en aumentar la resiliencia de los grupos más vulnerables, como las mujeres y los jóvenes, y promover al mismo tiempo las actividades económicas climáticamente inteligentes y resistentes; esas operaciones deberían tener en cuenta tanto las perturbaciones estructurales (cambio climático. conflictos, pobreza) como las extraordinarias (pandemia de la COVID-19) a través de enfoques flexibles que brinden un apovo de emergencia en el corto plazo y apliquen medidas para mitigar los impactos negativos en los medios de vida de los beneficiarios en el largo plazo; iii) crear y reforzar las asociaciones operacionales y la colaboración sobre el terreno con las organizaciones de agricultores, las organizaciones no gubernamentales (ONG) locales e internacionales y otras partes interesadas (como las organizaciones de la sociedad civil) a fin de mejorar la calidad de la ejecución de los proyectos y fomentar el sentido de apropiación y la rendición de cuentas a nivel nacional y local, y iy) brindar apoyo institucional a las instituciones públicas, privadas y comunitarias competentes a fin de reforzar su capacidad para aplicar, coordinar, supervisar y evaluar de forma eficaz los programas y proyectos financiados por el FIDA.

Observaciones de Francia	Respuesta de la Dirección
Francia también agradecería que se brindara más información sobre el análisis del impacto socioeconómico de la COVID-19, en particular en el sector agrícola, teniendo en cuenta la cantidad relativamente baja de fallecimientos y la falta de medidas de confinamiento adoptadas hasta la fecha.	Análisis del impacto de la COVID-19. Actualmente, el FIDA está colaborando con la FAO para poner en marcha un exhaustivo estudio basado en datos empíricos sobre el impacto de la COVID-19 en el sector agrícola. Los resultados del estudio se utilizarán para diseñar las medidas de mitigación que deberán integrarse en los proyectos, tanto en curso como previstos, con miras a contrarrestar los efectos de la pandemia en los grupos prioritarios del FIDA. Según fuentes secundarias, el brote ha perturbado de forma notable las actividades económicas, incluido el cierre de las escuelas, las fábricas, los mercados y las pequeñas empresas. El Fondo Monetario Internacional estima una disminución del 2 % en la producción económica de 2020. El sector agrícola, que es la principal fuente de ingresos, empleo y mejoras de los medios de vida de los hogares pobres de las zonas rurales, ha sido uno de los más afectados por la pandemia. Los agricultores han sufrido limitaciones en el acceso a los créditos, insumos y mercados agrícolas debido a las restricciones impuestas por el Gobierno para controlar el brote. Sumadas a la inestabilidad política, estas medidas han ralentizado las actividades y los desembolsos vinculados a los proyectos. Se han suspendido la mayoría de las actividades que entrañaban reuniones de algún tipo, como las sesiones de capacitación y los talleres. Desde el comienzo de la pandemia, y en asociación con las unidades competentes de los ministerios de agricultura y sanidad, los equipos de proyectos del FIDA han diseñado una serie de herramientas para concienciar a las comunidades de beneficiarios. Se mantendrán una serie de salvaguardias asociadas a la pandemia a fin de garantizar una producción constante. Además, con apoyo del Mecanismo de Estímulo para la Población Rural Pobre del FIDA, se prestará una mayor atención al impacto de la COVID-19 en las comunidades rurales y sus actividades.
Asimismo, el énfasis puesto en reforzar las organizaciones de agricultores parece pertinente siempre y cuando las operaciones del FIDA beneficien a organizaciones que desempeñen actividades económicas, como la adquisición conjunta de insumos o la mancomunación de los recursos, y no a organizaciones cuyo único propósito sea representar los intereses de los agricultores.	El principal objetivo del apoyo brindado por el FIDA a las organizaciones de agricultores radica en mejorar el acceso de sus miembros a los servicios técnicos y financieros, incluidas las actividades de capacitación, los servicios de ahorro y crédito y los mercados de insumos y productos. Por ende, las operaciones del FIDA están dirigidas a organizaciones de agricultores que contribuyen al empoderamiento económico de sus miembros. El apoyo constante prestado a la Confederación Nacional de Organizaciones de Agricultores a través del Programa Mundial de Agricultura y Seguridad Alimentaria es un buen ejemplo del respaldo del Fondo a una organización que contribuye al desarrollo económico de sus miembros. Además, a través del proyecto de financiación inclusiva en las cadenas de valor agrícolas, se conceden préstamos a las organizaciones coordinadoras de agricultores para ayudar a sus miembros. El nuevo COSOP buscará la inclusión financiera a través de su segundo objetivo estratégico.
Finalmente, en cuanto a las actividades que se ejecutarán en el norte del país, exhortamos al FIDA a brindar más detalles sobre los posibles problemas relativos al acceso y la seguridad, así como sobre las medidas de mitigación previstas.	La seguridad en el norte del país representa un importante desafío. Con vistas a obtener los resultados deseados al ejecutar las actividades previstas en la zona, principalmente a través del Programa Conjunto para el Sahel en Respuesta a los Desafíos de la COVID-19, los Conflictos y el Cambio Climático, el FIDA se asociará con los demás organismos con sede en Roma (la FAO y el PMA). Ambos asociados, además de contar con operaciones en curso en la región, han tenido experiencias favorables en sus intervenciones en zonas afectadas por conflictos.

ΕB
202
9
131
R
₹.
17/,
∆dd.∶

	Observaciones de los Países Bajos	Respuesta de la Dirección
	Los Países Bajos agradecen al FIDA por el exhaustivo COSOP para Malí. Quisiéramos plantear la siguiente cuestión:	En el programa se ha incluido el norte de Malí en respuesta al profundo interés mostrado por el Gobierno por que el FIDA contribuyera a aumentar la resiliencia de las poblaciones que residen en la región. El proyecto de financiación inclusiva en las cadenas de valor agrícolas en curso, que proseguirá en el marco de la nueva estrategia, comprende el centro del país, al igual
	La elección geográfica del sur y el norte del país: en términos de desarrollo, el centro constituye el nexo entre ambas regiones, y creemos que sería útil que en el COSOP se garantizara el posicionamiento geográfico del centro en lo que respecta a las cadenas de valor agrícolas que generan empleos para los jóvenes y las mujeres. ¿Podría el FIDA brindar más información sobre la elección geográfica del sur y el norte?	que lo hace la operación regional del Programa Conjunto para el Sahel en Respuesta a los Desafíos de la COVID-19, los Conflictos y el Cambio Climático, prevista en dicha estrategia. Cabe destacar que el desarrollo de las cadenas de valor agrícolas en el centro se aborda a través de varios programas financiados por donantes que coordina el Gobierno.